

“E

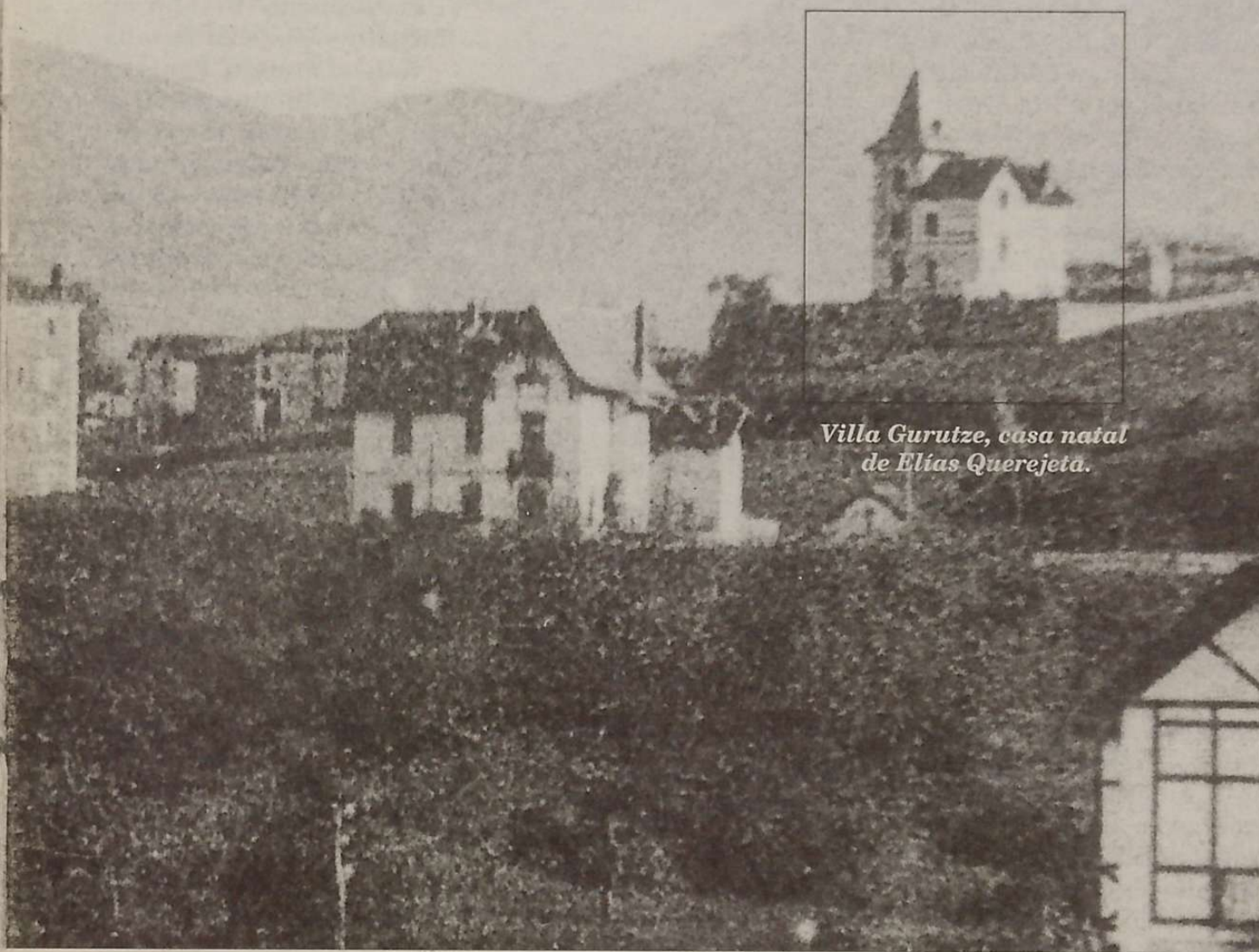
*lías Querejeta: Hernani es un m
pero no sólo eso, sino un bienes*



*Elías Querejeta
con su madre,
tía y hermanos.*

educto de la memoria, tar de la memoria”.

Luján Ruiz Goñi



*Villa Gurutze, casa natal
de Elías Querejeta.*

Elías Querejeta,
nombre internacionalmente conocido
por su trabajo cinematográfico,
hace un flash-back en esta entrevista y nos habla de su niñez
y sus recuerdos de Hernani

La única patria que tengo es Hernani y la única patria que voy a tener en toda mi vida.

Elías Querejeta nace el 27 de Octubre de 1.934 cuando se produce la revolución de Asturias, en una colina de Hernani, en "Villa Gurutze". ¿Qué significa Hernani para ti?

Si hago caso a quien dijo que la única patria es la infancia, mi patria es Hernani. La única patria que tengo es Hernani y la única patria que voy a tener en toda mi vida. Hernani significa el lugar, mi casa, el pueblo; significa el Paseo de los Tilos, el Frontón, el "Txirri", que se lo cargaron los ediles de aquella época, pero cuando me enteré de que el "Txirri" desaparecía dije: "Esto es un horror, esto es desnaturalizar Hernani". Hernani tenía dos frontones, el "Ezker pareta" que era un frontón tradicional con pared izquierda y frontis, mientras que el "Txirri" era la parte de la iglesia que daba al nordeste, un lugar de juego más complicado que un arkupe. Un lugar laico y sagrado al tiempo. También utili-

zábamos como frontón los bajos del Ayuntamiento y una pared del "Hospi" que daba al Paseo de los Tilos.

¿Qué recuerdos guardas de tu infancia en Hernani?

Demasiados. Creo que cuando mis padres y hermanos vivíamos en Hernani el pueblo tenía entre 3.000-3.500 habitantes. La casa donde nací "Villa Gurutze" estaba en un alto y por allí pasaba todo el mundo. Era una relación muy particular la que se produjo siempre. La casa tenía una torre y un palomar y desde la torre llamábamos a gritos a los amigos: ¡Eusebio...! y organizábamos juegos y batallas.

Se ríe cuando le pregunto si se refiere a Eusebio Muñoa y responde:

Eusebio Muñoa ha sido mi primer amigo y seguimos siendo amigos. Todo comenzó cuando teníamos 5 años. Pero además de Eusebio y todos los hermanos Muñoa estaban los Zugasti, los Ugalde y otros, desde la torre gritábamos para decir cómo tenían que ser las operaciones, que por cierto, eran bastante salvajes. Era habitual fabricar arcos y flechas con varillas de paraguas y utilizarlos como armas. Lo que parece imposible, de una manera estadística, es



Elías (drecha) y Juan Ignacio Querejeta

*Los hermanos Querejeta.
De izda a drcha: Elías,
Juan Ignacio,
Arantxa y José Mari.*



que haya tantos supervivientes. Yo lo he pensado muchas veces y por lo menos el 30% debíamos haber caído en el combate. También fui muy amigo de los gitanos que vivían en el barrio de Buenos Aires. Uno me abrió un día la cabeza con un trozo de uralita. Cuando me curaban yo gritaba: "que vuelvan, que vuelvan, que nadie les haga nada".

Son muchísimas las historias que Elías Querejeta recuerda, pero hay una que particularmente le gusta y hace referencia a ciertos experimentos de química...

Eran experimentos elementalísimos. Eran simples mezclas para producir explosiones. Yo los hacía e íbamos al tranvía de Hernani, en la parte baja, al lado de Buenos Aires, de Atsegindegí, al lado de las Escuelas Viteri, poníamos allí la mezcla y cuando pasaba el tranvía se producía una pequeña explosión que casi no se notaba. Un día me cabreeé porque nadie se daba cuenta y aumenté la cantidad. La explosión fue mayor, el tranvía se paró y el "tranviero" nos persiguió por todo el pueblo gritando "¡Han sido los Querejeta, han sido los Querejeta!".

El tranvía de Hernani y el tren han sido protagonistas de aventuras inolvidables para "Eliastxo" Querejeta y sus amigos.

Sí, de Hernani a San Sebastián íbamos un grupo de chicos porque estudiába-

mos allí. En casa nos daban dinero para sacar el billete pero no lo sacábamos y nos colábamos en el tren. Habíamos inventado la forma de que el revisor no nos pillara, ya que si no tenías que pagar el doble. Estoy completamente convencido de que Josetxo Setién participaba en aquellas operaciones. Además contribuimos al estraperlo de pan blanco. Algunas caseras que venían de Tolosa, Villafranca (Ordizia), o Beasain llevaban sacos de pan blanco, y yo he sacado sacos, en algún momento del trayecto, para contribuir al beneficio de alguna casera. Esto es rigurosamente cierto y también que he tirado algún saco de pan blanco entre Loiola y el túnel porque había alguien esperando. Todo esto ocurría en un trayecto muy corto, donde estábamos implicados muchos.

¿Eran temidos los hermanos Querejeta y sus amigos?.

La cuadrilla no sé si era temida pero era muy divertida. Eso sí, éramos pacíficos. Nos divertíamos realmente mucho, lo pasábamos muy bien. Yo no lo he pasado tan bien nunca en mi vida, por eso digo que Hernani es mi patria y me parece que ese sentimiento se corresponde a muchas personas de aquella época; por eso Hernani es un reducto de la memoria, pero no sólo eso, sino, un bienestar de la memoria.

**No me gusta venir
a Hernani
por evitar la nostalgia
y porque
de alguna manera
la memoria
ya no se puede asentar
en los lugares que uno
ha conocido.**

Sin embargo, ¿no te gusta venir a Hernani porque te emocionas?.

No me gusta venir a Hernani por evitar la nostalgia y porque de alguna manera la memoria ya no se puede asentar en los lugares que uno ha conocido. Cuando he estado en Hernani ver el Paseo de los Tilos para mí es una gloria, pero ver que el "Txirri" ha desaparecido es terrible; ver que la huerta donde había un maizal, había cerezos, manzanos, magnolias y había mimosas y otra serie de árboles que están dentro de mi memoria han desaparecido, eso no me gusta contemplar. Sin embargo, ir a Hernani sólo por ver a María Recondo, la madre de los Muñoa, sólo eso merece la pena.

Elías Querejeta no estudió en "Las Viteri", sin embargo, su niñez está muy relacionada con esta Escuela.

Así es. Lamentablemente entonces la escuela pública no estaba bien considerada y no hubiera sido lógico que yo hubiera estudiado en ella. Sin embargo, cuando yo hacía "chicarra", y por algunas épocas hice "chicarras" verdaderamente espectaculares, iba a las Viteri en horas de recreo a jugar al fútbol, a una zona por detrás de las Escuelas que limitaba con las vías del tranvía y que iba hasta Adarra. Allí jugaba porque me sentía muy bien y muy a gusto.

Tengo entendido que buen estudiante sí has sido, pero que el colegio no te gustaba mucho, ¿los curas tenían algo que ver en esto?.

(Se ríe) El colegio me parecía un horror. He sido buen estudiante y muy mal estudiante. No me gustaba mucho aquella manera de enseñar, ni de relacionarse, ni de estar con los demás. Aquello me parecía directamente un horror y mi forma de protestar, en algún momento fue convertirme no en malo, sino en malísimo estudiante. En otras ocasiones, no siempre, he sido buen estudiante.

Y buen deportista, incluso titular de la Real Sociedad en los años 50. ¿Cuáles son las mayores satisfacciones que te ha dejado el fútbol?.

Bueno, haber jugado en la Real, que era un equipo donde yo me encontraba como si estuviera en Hernani. Podría decir, haciendo una extensión, que mi patria también es la Real.

**Le metí un gol
al Madrid y
la Real ganó 1-0.**

Hay una anécdota relacionada con la Real Sociedad y en concreto con un partido en Atotxa donde Elías Querejeta metió un gol al Real Madrid.

Sí, fue en la portería del mercado de frutas. Le metí un gol al Madrid y la Real ganó 1-0, lo curioso fue que a mi hermano pequeño, que estaba viendo el partido, le sacaron a hombros.

¿Cuál era tu puesto en el equipo?.

Yo quería jugar siempre con el 10, no por el número sino porque era la zona

del campo donde me gustaba realmente jugar, la parte izquierda que tiene que ver con la transición entre la media y la delantera.

(Elías sigue a la Real todos los fines de semana y le alegra saber que el equipo cuenta con futbolistas hernaniarras).

¿Cuál es el motivo de dejar el fútbol?.

Porque me aburría, sin más.

Después de abandonar el fútbol te dedicas al cine, una afición que te viene desde muy joven.

Tomo contacto con el cine por gusto, primero a través de Hernani, a través de un "Pathé-baby" que había en mi casa, donde hacíamos sesiones de cine con amigos y pasábamos películas de 8mm. Mi afición y gusto por el cine pasa también por el Zintzotasuna, por cofundar algún cineclub en San Sebastián y

Son más de 50 las películas, cortos y documentales producidos por Elías Querejeta.

empezar a escribir alguna cosa. Durante algún tiempo hice también crítica y luego guiones, pero me harté de que alguien tuviera que decidir por mí y pensé: "El que va a decidir ahora voy a ser yo".

Desde entonces son más de 50 las películas, cortos y documentales producidos por Elías Querejeta. Extensa es también la lista de títulos premiados, así como galardones y homenajes personales que le han tributado en festivales cinematográficos de todo el mundo. No vamos a hablar de tus películas pero sí me gustaría conocer qué te parece el panorama cinematográfico actual.



Elías Querejeta y su hermano "Fangio" en el descanso de un rodaje.

Es preciso analizar por qué se produce la crisis y qué instrumentos hay que generar para salir de ella renovados y más fuertes.

La crisis es indudable. Pero toda crisis ofrece la posibilidad de salir con bien de ella. Es preciso analizar por qué se produce la crisis y qué instrumentos hay que generar para salir de ella renovados y más fuertes. Es una crisis generalizada, de las ideas, de los comportamientos, de las maneras de relacionarse y entenderse. Fórmulas tradicionales se han venido abajo y eso afecta a todos los sectores, por supuesto al antiguo tejido industrial. Algunos serán capaces de racionalizar sus conductas y de establecer nuevas formas de relación, de entender su posición respecto a la nueva realidad, la suya y la de los demás. Quien sepa valorar estas cosas es posible que salga de la crisis, pero no sólo de la económica, que es circunstancial, sino de la crisis de una realidad que se aparece como distinta y frente a la cual se diría que carecemos de instrumentos adecuados que nos permitan entenderla, interpretarla y transformarla.

¿Qué opinión te merece el tratado de libre comercio y cómo puede repercutir en el cine?.

Lo que los americanos no pueden querer es ocupar los mercados internacionales al 100%. De lo que se trata es de configurar y encontrar fórmulas de trabajo común para que nosotros lleguemos a ocupar una cuota de mercado del 25% (estamos en el 10%) y al que podemos llegar si trabajamos bien, pero todo dependerá, en gran medida, de nosotros. La intervención estatal yo creo que es oportuna durante un tiempo y que gra-

dualmente tiene que desaparecer porque si no llegaremos a una ruina total.

Se dice que cuando se trabaja con la subvención detrás no se tiene la libertad suficiente.

Eso no es verdad. Yo creo que no hay por qué pagar absolutamente ningún tributo. Yo diría más, ideológicamente el cine americano está más plegado a los intereses americanos que el cine español a los intereses estatales españoles.

¿Cuáles son los proyectos que tienes entre manos?.

Yo no hablo nunca de proyectos porque eso es un aburrimiento, pero voy a cambiar un poco de táctica, y lo digo como exclusiva en esta revista, voy a empezar a hablar de los proyectos antes de lo que tradicionalmente he hablado, simplemente por una cuestión de mercado.

Anteriormente hemos comentado que son muchos los premios que Elías Querejeta ha recibido, ¿pero qué significa para ti tener "Hernaniarra bikaina"?.

Significa muchísimo para mí, porque cuando mi hermano mayor y yo íbamos en coche y pasábamos por Hernani, yo cerraba los ojos simplemente porque no quería enfrentar la realidad con mi memoria. La última vez que estuve en Hernani fue para recoger ese premio y lo primero que hice al llegar fue visitar a María Recondo, madre de los Muñoa, a quien dediqué el premio. Y vi nuestra antigua casa, me fijé en lo que habían crecido los magnolios y dije: "los destruirán". Y las últimas noticias me dicen que sí, que los han destruido. ■

Madrid, 24 de Enero de 1.994